

EDITORIAL

Estimados amigos y colegas:

Este segundo número de la RANC cuenta con 10 artículos, todos de excelente nivel. Hay un artículo original sobre la estenosis del canal lumbar. Cuatro notas técnicas sobre: la resección de un craneofaringioma en un paciente pediátrico, el abordaje mínimamente invasivo para tratar tumores espinales intradurales extramedulares, nuevos conceptos en neuromodulación cerebral y el fresado del hueso temporal a través de un modelo de bajo costo. Un trabajo de revisión sobre neuroanatomía funcional de la escala de coma de Glasgow. Dos reportes de caso: uno sobre una hemorragia cerebelosa remota luego de una cirugía de columna lumbar y otro sobre la resección microquirúrgica de un cavernoma del receso lateral a través de un abordaje telovelar. Por último, se presentan dos videos quirúrgicos de gran calidad: uno sobre resección microquirúrgica de un schwannoma vestibular IVa con preservación de la función facial y otro sobre foraminotomía óptica para el clipado de aneurisma carótido-oftálmico superior.

En el año 2013, Natalia Fijalkowski escribió el siguiente artículo: “Academic productivity and its relationship to physician salaries in the University of California Healthcare System”, concluyendo que hay una asociación significativa entre el número de publicaciones y el salario de un médico. Desde la RANC miramos con preocupación nuestra situación actual, donde el honorario médico en general y el del neurocirujano en particular se ha ido reduciendo año a año. Creemos que la única manera efectiva de luchar contra este mal es a través de la unión. Así, como Director de la RANC aplaudo y apoyo la idea que surgió hace algunos meses de formar en nuestro país una Federación de Asociaciones Provinciales de Neurocirugía, con el objetivo principal de luchar por un Nomenclador de Neurocirugía digno. Considero que todos debemos apoyar y trabajar por esta iniciativa. “El buen salario, la comida abundante, el buen vestir y la libertad educan a un adulto como la escuela a un niño” (Domingo Faustino Sarmiento).

Por último, me gustaría incentivar nuevamente a todos los colegas y amigos neurocirujanos de Argentina y el resto del mundo a enviar trabajos o videos a la RANC. Compartir científicamente las experiencias vividas con nuestros pacientes hace que nosotros y los demás crezcamos profesional y científicamente.

Álvaro Campero
Director RANC